

Entonces el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo.

Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco fâtuas.

Las que eran fâtuas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;

Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas.

Y tardándose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron.

Y á la media noche fué oído un clamor: He aquí, el esposo viene, salid á recibirle.

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y aderezaron sus lámparas.

Y las fâtuas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.

Mas las prudentes respondieron, diciendo: Porque no nos fálte á nosotras y á vosotras, id antes á los que venden, y comprad para vosotras.

Y mientras que ellas iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas, entraron con él á las bodas; y se cerró la puerta.

Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos.

Mas respondiendo él, dijo: De cierto ,os digo, que no os conozco.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir.

Mateo 25:1-13

Queremos, especialmente, enfatizar algunos pensamientos del profeta en cuanto a esta parábola de Las Diez Vírgenes; porque la Palabra siempre ha venido a los profetas. Cuando Juan el Bautista bautizaba en el Jordán, Jesús, la Palabra encarnada, vino a él. Así que la Palabra siempre viene al

profeta, porque es el único que por inspiración divina puede interpretar la Palabra. Nosotros lo que hacemos es repetir. El hermano Branham dijo: **"Por eso es que la luz viene a través de algún mensajero levantado por Dios en un cierto lugar, y después de aquel mensajero, la luz se difunde por medio del ministerio de otros que han sido fielmente instruidos. Pero, desde luego, todos aquellos que salen no siempre comprenden cuán necesario es decir SOLAMENTE lo que el mensajero ha dicho."** (Las Edades, página 169).

En el mensaje "Tres Etapas de la Gracia," hemos procurado enseñar, con la ilustración de tres vasos, lo que dijo el hermano Branham, el profeta de Dios para esta edad, en cuanto a los tres pasos en la vida del creyente. Representando al creyente perdonado y bautizado en agua, con el vaso recogido de la inmundicia, pero todavía sucio; y al creyente santificado, representándolo con el vaso limpio, pero vacío; y al creyente lleno del Espíritu Santo, representándolo con el vaso limpio y lleno de agua cristalina.

Nosotros sabemos, por la Escritura y por el mensaje del profeta, que la Restauración es hecha en cuatro etapas. *"Yos restituiré los años que comió la oruga, la langosta, el pulgón, y, el revoltón; mi grande ejército que envié contra vosotros (Joel 2:25).*

Hemos visto restaurada la Justificación con Lutero, la Santificación con Wesley, el Bautismo del Espíritu Santo con Pentecostés. TRES ETAPAS; pero ¿qué viene después? La Etapa de la Palabra, que es la edad en que estamos viviendo; por esa razón, nadie puede tener la Palabra para esta edad si no tiene el Espíritu Santo. La mejor evidencia de que Ud. tiene el Espíritu Santo, es cuando vive la Palabra para esta edad. No es suficiente decir que Ud. cree el Mensaje; sino que ese Mensaje, la Palabra para hoy, se manifieste en su vida y sea el fruto diario en toda circunstancia y en cada ocasión. *"Si estuviereis en mí; y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho"* (Juan 15:7).

En la página 39 del libro de "La Señal," el profeta dice: **"Obediencia completa a la Palabra de Dios, le dará derecho a la Señal (al Espíritu Santo). No obediencia parcial hasta donde su denominación le permite, sino obediencia completa. Obediencia total hacia la Palabra, la cual es Cristo, le traerá a Ud. adentro de Cristo."**

Dios ha dado en esta edad más Luz en Su Palabra que en cualquiera de las edades anteriores; por lo tanto Ud. no se puede excusar quedándose en Justificación o Santificación'; porque hoy Dios ha dado mayor Luz.

"Porque el siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se apercibió, ni hizo conforme á su voluntad, será azotado mucho. Mas el que no entendió, é hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco: porque á cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto á demandar de él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido" (Lucas 12:47-48). Estamos en la cuarta Etapa de la Restauración, la edad de La Palabra; por lo tanto, Dios demanda la Señal, el Espíritu Santo, sin el cual no podremos vivir la Palabra.

Ud. puede recibir la Palabra en la mente, la matriz del espíritu, pero es en la tercera Etapa (Bautismo en el Espíritu Santo) cuando baja al corazón; porque allí es donde la persona nace de nuevo, la naturaleza le es cambiada totalmente y es hecho una nueva criatura. En la primera Etapa hallamos a una persona salva; en la segunda Etapa hallamos a una persona santificada; pero en la tercera Etapa hallamos a una persona llena del Espíritu Santo, el cual le convierte en una parte de Dios mismo. Como dice el profeta: **"En esta tercera Etapa Ud. no se puede perder como tampoco Dios se puede perder."**

El profeta dijo: **"Ninguno es salvo después que la Novia se vaya."** Porque después que la Novia se vaya, se habrá ido la Vida, el Espíritu. *"El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu, y son vida"* (Juan 6:63). El Espíritu vendrá a buscar a aquellos donde El mora. *"Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros"* (Romanos 8:11). El Espíritu Santo, como un gran electroimán, hará impacto en aquellos que tienen de Su misma Naturaleza, y se los llevará. Aquí no quedará en la tierra nada del Espíritu; por esa razón el diablo vendrá con toda su fuerza y hará todo lo que quiera, pues él tendrá dominio sobre la tierra. Cuando sea quitado lo que impide, entonces el diablo se manifestará con todo su poder. *"Y ahora vosotros sabéis lo que impide, para que á su tiempo se manifieste. Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora impide"* (2 Tesalonicenses 2:6-7). Cuando sea levantada la Novia, entonces se habrá ido la luz y la sal de la tierra. Este mundo quedará en tinieblas espirituales y en una total corrupción. Solamente habrá luz en Israel, por causa de los dos profetas que estarán allí con ellos.

Después que el Espíritu Santo levante al pueblo de Dios, entonces ya no habrá ningún cambio espiritual en las personas que quedan aquí en la tierra. Los salvos que dice la Biblia que vienen de la Gran Tribulación, tienen que haber entrado salvos a la Gran Tribulación. Las vírgenes fatuas eran salvas,

pero entraron a la Gran Tribulación porque no tenían el aceite que -es figura del Espíritu Santo, y cuando quisieron buscarlo, ya era demasiado tarde. Si una persona no entra a la Gran Tribulación siendo salva, entonces no habrá allí nada que lo pueda salvar. Si Ud. no ha llegado a la primera o segunda Etapa antes de la Gran Tribulación, entonces no podrá llegar después que la Novia se vaya. Será imposible, porque no estará aquí el Espíritu Santo para hacer esa obra. Entonces estará la plenitud de la maldad sobre la tierra; y cuando alguien manifieste ser un creyente, será perseguido horriblemente. El Señor Jesús dijo: *"Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será "* (Mateo 24:21).

Si Ud. pudiendo llegar ahora a la tercera Etapa, no lo hace, porque no se preocupa por esta bendición, no la busca, no desespera por ella; entonces piense cuán fácil puede ser que, estando en la Gran Tribulación, usted regrese totalmente. Judas llegó hasta Santificación, pero por no tener la Vida de Dios en él, entregó al Maestro, y se perdió. El profeta dice: **"No todos tendrán la oportunidad que tuvo el ladrón en la cruz del Calvario."** El se arrepintió porque, por la Gracia de Dios, estaba predestinado para arrepentirse, pero usted no sabe si el Señor le dará una oportunidad así. Hoy es el día aceptable, hoy es el día de Salvación. Dios no nos ha dicho lo que sucederá mañana con nuestras vidas; por lo tanto, mejor es que aprovechemos Su gracia salvadora hoy; que nos aseguremos en el Señor entre tanto que hay tiempo. *"Buscad á Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase á Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar"* (Isaías 55:6-7). ¿Dejaremos para buscar a Dios en la última oportunidad de nuestras vidas? ¿Cómo sabemos si Dios nos dará esa oportunidad? ¿Por qué no aprovechar hoy la gracia de Dios? ¿Dejaremos para la última hora un asunto de tanta importancia?

¿Se quedará Ud. en la primera o segunda Etapa, esperanzado en dar su vida por el Señor en la Gran Tribulación? Cuando Ud. ya no tenga a nadie quien le ayude, ¿estará seguro que podrá mantenerse firme en la Gran Tribulación? Cuando Ud. como madre necesite comprar el alimento para sus hijos, y le exijan la Marca de la Bestia para poderse lo vender, ¿estará Ud. segura que no tomará la Marca de la Bestia? ¿Preferirá Ud. dejar que sus hijos perezcan en su misma presencia antes que tomar la Marca de la Bestia?

¿Tomará Ud. la Marca de la Bestia por amor a sus hijos? Cuando no tenga quien le ayude; ni quien ore por usted, porque no habrá oración

contestada en ese tiempo, ¿está Ud. seguro o segura que se mantendrá firme con el testimonio de Jesucristo? Hermano y hermana, no ponga su esperanza en la Gran Tribulación, busque hoy la Seguridad que Dios le promete en Su Palabra, desespere hasta que la Señal, el Sello de Dios, esté en su alma; no confíe en la suerte, asegúrese que tenga la Señal, porque los juicios están para caer sobre la tierra. En la página 362 de Las Siete Edades de la Iglesia, el profeta de Dios dice: **"Dios castigará a este mundo maldito por el pecado, con truenos y temblores. Hermano y hermana, hay un solo lugar que puede soportar tales sacudidas, y ese lugar es en el redil del Señor Jesús. Yo le exhorto, mientras la misericordia de Dios todavía esté disponible para Ud., que entregue su vida completa, sin reservas, a Jesucristo, quien como fiel pastor le salvará, le cuidará y le presentará sin arruga ni mancha en gloria con muy grande gozo."**

Hermano y hermana, no juegue con este asunto de tan vital importancia. Si ahora mismo Ud. no tiene esa disposición de buscar la bendición de Dios, antes, muchas cosas de la vida terrena le quitan la atención de esto que significa su vida misma, ¿cómo será cuando Ud. no tenga la ayuda de su esposo o esposa, de su hermana o hermano, de la iglesia o de su pastor? Ud. querrá estar en algún culto para recibir el consuelo de la Palabra, pero no podrá, porque la Palabra se habrá ido.

El profeta dice: **"Jugar con el pecado, jugar con la maldad, es como quien se detiene en medio de la carretera a contemplar a un automóvil que viene a gran velocidad sin ningún control."** ¿Qué le pasará? Será arrollado. Ese vehículo lo puede matar. Una persona sensata escapará por su vida, huirá de ese peligro. Hermano y hermana, hay una fuerza arrolladora que está arrastrando a este mundo a toda especie de mal. No se deje Ud. arrastrar por ese espíritu inmundo. Sepárese para Dios; busque al Señor. Usted tiene que tomar una decisión. No postergue esto. No juegue con el pecado porque le irá mal. He sentido alertarles sobre esto.

Ahora, en cuanto a la parábola de Las Diez Vírgenes, el profeta dice: **"Lo que les voy a decir, les va a herir un poco; pero tengo que decirlo. La hora está tan cerca de llegar a Casa, que yo espero que esto ayude en vez de herir. Generalmente tenemos que herir un poco para que la cosa se pueda sentir. Mi mamá después de castigarme, me decía: 'Hijo, tiene que dolerte, para que te haga bien.' Correcto. En aquel tiempo yo no podía entender eso, pero ahora sí. Aquí está la parábola de las Diez Vírgenes. Los números nada tienen que ver, es simplemente la manera de Dios ilustrarlo. Cinco vírgenes eran prudentes y cinco eran fatuas. Cinco eran sabias y cinco eran ignorantes, pero note que todas eran vírgenes; todas querían encontrarse con el Señor. Fíjese en esto: La**

palabra virgen significa: pureza, santificación. Las diez vírgenes fueron en esta condición a encontrarse con el Señor, pero algunas se quedaron dormidas en la primera vigilia, igualmente sucedió en la segunda, tercera, cuarta, quinta y sexta vigilia; porque hay vírgenes que han dormido en las seis etapas, y aun en esta en que vivimos."

" Cuando el Señor estaba ya para venir (esto es Su segunda venida), era en la séptima vigilia. Eso no sucedería en la primera, segunda ni tercera vigilia, sino que tenía que suceder en la séptima vigilia, la séptima edad, porque es la edad en la cual El habría de volver. Con la segunda venida de Cristo, se acaba todo lo que hay en la tierra, porque la Escritura dice: 'No le dejará ni raíz ni rama.' (Malaquías 4:1). En esta última etapa, todas las diez vírgenes salieron a encontrarse con el Señor; y mientras a cinco de ellas se le apagaban las lámparas y echaban humo, porque no tomaron aceite, las otras cinco vírgenes tenían aceite con sus lámparas, y alumbraban."

El profeta dice: " Ahora, es como si tomo un vaso que está en el patio todo sucio, allá junto con los pollos. El sacar ese vaso de esa condición, representa la Justificación. Lo recojo para que no esté más allí, y todo lo que ese vaso contribuyó a ensuciar ese patio o el patio a ensuciarlo a él, eso queda perdonado." Es como lo hemos ilustrado en el folleto "Tres Etapas de la Gracia": Ud. buscó su vaso predilecto y no lo encontró en donde debía estar; luego lo encuentra en el patio todo lleno de tierra, sucio, etc., y de allí lo recoge. Ese hecho representa la Justificación en la salvación de una persona. Ahora, si Ud. quiere usar ese vaso, Ud. tendría que limpiarlo. Eso es lo mismo que hace Dios. Si la persona busca de Dios la Santificación, El lo santificará para ponerlo en Su servicio. Dios no derrama su Espíritu Santo sobre un vaso sucio. Por esa razón la Escritura nos exhorta a proseguir, a crecer, a alimentarnos, a buscar la perfección, etc. "La sangre del Señor Jesucristo nos limpia de todo pecado." Moisés santificó con la sangre de los animales las cosas que debían ser usadas en el templo. Sin derramamiento de sangre no se hace remisión de pecado.

Cuando el vaso es limpiado, santificado, está listo para el servicio, pero todavía no está puesto en el servicio. La Santificación es la Etapa de preparación para el servicio, pero el Bautismo del Espíritu Santo es Dios poniéndonos en Su servicio, es Dios reconociéndonos como hijos.

El profeta dice: "Allí es donde muchos preciosos hermanos de diferentes denominaciones se han quedado, se han estacionado, porque después que han llegado a esta Etapa (Santificación), no prosiguen adelante, antes dicen: ya el Señor me salvó: pues ahora no tengo el

deseo de esto ni de aquello." Allí se quedan, y no prosiguen adelante hasta ser llenos del Espíritu Santo. Se quedan como las vírgenes fatuas: Vestidas como vírgenes, con sus lámparas, esperando al esposo; pero sin aceite. Luego procuran persuadir a las personas a base de su experiencia; pero Ud. no puede tomar su experiencia para decirle a cualquier otra persona: Ud. no debe tomar licor, ni fumar, porque yo ahora no lo hago. ¿Por qué? Porque aunque Ud. le dice la verdad, esa persona nunca podrá llegar a eso por persuasión, tiene que tener una experiencia personal con Dios. Pero estos creyentes, sin el Espíritu Santo, procuran persuadir a la gente a base de su experiencia. El resultado de esto es una religión humana completamente negativa; donde le dicen a sus adeptos, no debe hacer esto, ni aquello, ni lo otro; pero no tienen nada positivo dentro de ellos. Eso es lo mismo que edificar con madera, heno u hojarasca; el fuego lo quemará todo. De esto están llenas las denominaciones religiosas en el mundo entero. Pero una obra positiva comienza con un creyente traído por el Padre. *"Ninguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero"* (Juan 6:44). Luego, bajo un ministerio de Dios, es exhortado a proseguir al blanco, a ocuparse de su salvación, a crecer en la gracia y conocimiento de Dios, siguiendo de una Etapa a la otra hasta que el Espíritu Santo lo posea completamente. Cuando el Espíritu Santo more en esa persona, el tal sabrá lo que debe y lo que no debe hacer.

El profeta dice: **"Si yo tengo que servir al Señor, no debo hacerlo para evitar el infierno; no me arrepiento, ni me bautizo por temor a que Dios me mande al infierno; si hago eso, sería algo diferente. Debo hacerlo por amor al Señor, porque la proclama del genuino evangelio es que Dios puede perdonar toda mi maldad. Eso debiera constreñirme a amar al Señor."** Así que no venga a dar estos pasos por miedo al infierno, hágalo por amor al Señor. Allí está la clave. Debemos amar al Señor sobre todas las cosas; este es el primer mandamiento: *"Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y á tu prójimo como á ti mismo"* (Lucas 10:27). *"El que ama padre ó madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama hijo ó hija más que á mí, no es digno de mí"* (Mateo 10:37).

Sigue diciendo el profeta: **"Algunos dicen: 'Yo no hago esto ni aquello, porque la iglesia dice que eso no debe hacerse.' Tú estás procurando cumplir con eso, pero tú eres un hipócrita, porque no haces eso porque lo sientes, sino por el temor de que te lo han impuesto."** Tienes que sentirlo como una experiencia en tu vida; pero en verdad no lo podrás sentir hasta que el Espíritu Santo no more en ti. La Escritura dice: *"Pero la unción que vosotros habéis recibido de él (el Espíritu Santo), mora en vosotros. Y no tenéis necesidad que ninguno os*

enseñe. mas como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él" (1 Juan 2:27)."

El profeta dijo: **"No haga el papel de un hipócrita; el amor del Señor debe estar en su corazón, para que Ud. pueda andar por la línea recta."** ¿Por qué? Porque si usted se priva de fumar, de beber licor y de hacer ciertas cosas simplemente porque alguien se lo impone, sin haberse convertido, aunque deje de hacer todas esas cosas, con todo, se perderá. Vea en cambio, cuando Ud. es un convertido, cuando el Señor viene a morar en su vida, Ud. no tiene que esperar que alguien le diga lo que tiene que hacer; la misma Unción le enseñará. Y eso es lo que hace a la Iglesia perfecta.

El profeta dijo: **"A menos que el hombre nazca de nuevo** (Juan 3:3 y 5), **no podrá ver, ni entrar al Reino (el Espíritu Santo). VER es el conocimiento de las cosas, y ENTRAR es pertenecer al Reino. Si tú no naces de nuevo, no puedes entrar."** El nacimiento en lo natural se efectúa en tres etapas. La madre primero rompe fuente, luego derrama sangre y por último el niño nace. El niño tiene que nacer. Así que si usted está en la primera Etapa, está en proceso de nacer, y lo mismo en la segunda Etapa. Está casi por nacer, pero mientras esté en esas dos Etapas, aún no ha nacido de nuevo.

Tanto las vírgenes fatuas como las prudentes estaban esperando al Señor. Ambas decían: "El Señor viene: el Señor viene", pero a la media noche se oyó un clamor: He aquí el esposo viene, salid a recibirle. Prepárense. Entonces, cuando llegó el momento de la preparación, las fatuas no tenían aceite. Y a medianoche, usted no ve nada sin la lámpara. "Lámpara es a mis pies tu Palabra" (Salmo 119:105). Pero sin el aceite la lámpara no alumbra, solamente echa humo; lo cual hace que la situación sea más angustiada; pero los que tienen luz, caminan sin tropiezo.

"Y crió Dios al hombre á su imagen, á imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" (Génesis 1:27-28). Dios no le dijo a Adam que trajera los hijos por el sexo, antes le dijo: *"Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás"* (Génesis 2:17). Pero por la Palabra, que es el Árbol de la Vida, habría vida; pues Jesús dijo: *"Las palabras que os he hablado, son Espíritu y son vida"* (Juan 6:63). Pero Eva no esperó que Adam hablara la Palabra sobre ella para que

aparecieran los hijos, antes fue engañada y seducida por la serpiente. *"Y Adam no fué engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino á ser envuelta en transgresión"* (1 Timoteo 2:14). El diablo no tentó a Adam, sino a Eva, la parte débil de Adam.

El diablo se encarnó en la serpiente y usó las capacidades de esta bestia en el logro de sus propósitos; así como se encarnó en Judas para cumplir su cometido, y como se encarnará en el anticristo para reinar durante la Gran Tribulación.

La serpiente, siendo más astuta que todos los animales del campo, tenía ciertas capacidades especiales. Ella podía hablar, razonar, pensar y actuar. El diablo no podía crear estas capacidades en este animal, porque él no es un creador; pero sí puede pervertir lo creado o usar mal la creación.

"Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí" (Génesis 3:13). *"Tal es el rastro de la mujer adúltera: Come, y limpia su boca, y dice: No he hecho maldad"* (Proverbios 30:20). Eva fue engañada y seducida por la serpiente, con la cual participó del acto sexual. Cuando Adam se percató de lo sucedido, no queriendo que su esposa se perdiera porque la amaba, entonces participó de ella, cargando así el pecado de ella. Adam no fue engañado, sino que cargó conscientemente con el pecado de Eva.

Esto es lo mismo que sucedió con nosotros y el Señor Jesucristo. El no fue engañado por el maligno, ni cometió ninguna clase de pecado; pero El cargó con el pecado de nosotros. *"El cual no hizo pecado; ni fué hallado engaño en su boca. Quien cuando le maldecían, no retornaba maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que remitía la causa al que juzga justamente: El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos á los pecados, vivamos á la justicia, por la herida del cual habéis sido sanados"* (1 Pedro 2:22-24). El no conoció pecado, fue su esposa (nosotros) quien pecó. Pero El nos amó tan profundamente que se hizo pecado por nosotros. *"Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"* (2 Corintios 5:21).

Así que si Dios le ordenó a Adam que fructificara y se multiplicara, era porque Adam iba a tener hijos. Los tuvo por la vía del sexo y no por la Palabra, originando así la desgracia en la cual hemos caído todos; pero Dios en Su misericordia manifestó Su gracia, descendiendo El mismo para salvarnos, reparando así el daño. Ahora, si Dios le ordenó a Adam que se procreara y llenara la tierra de seres vivientes como él, entonces entendemos que el plan de Dios era tener hijos a través de Adam; pero

Satanás se introdujo en la raza humana para también tener hijos. Si los hijos hubieran venido por la Palabra, que era la voluntad perfecta de Dios, nunca hubieran visto muerte, porque la Palabra es el Árbol de la Vida; pero en la intromisión satánica, los hijos aparecieron por el sexo, dando lugar a la voluntad permisiva de Dios. Dios salva la situación permitiendo que sus hijos aparezcan por esa vía, porque de todos modos tenían que aparecer. Indudablemente que este es un camino de muerte y perdición; pero ya estaba en Su mente el plan expiatorio para redimirlos. "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es á saber, al diablo, y librar á los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos d servidumbre" (Hebreos 2: 14-15).

En la parábola de La Cizaña, Jesús dijo: *"El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su campo: Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña entre el trigo, y se fué. Y como la hierba salió é hizo fruto, entonces apareció también la cizaña. Y llegando los siervos del padre de la familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña? Y él les dijo: Un hombre enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la cojamos? Y él dijo: No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré á los segadores: Coged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; más recoged el trigo en mi alfolí"* (Mateo 13:24-30).

El profeta dijo: **"Jesús, aquel cuerpo de carne, era el descendiente que debió haber nacido de Adam y Eva, cuando Eva hubiera concebido por la Palabra. Ella hubiera tenido los hijos de la misma manera en que nació Jesús."** Jesús no vino como el producto de un acto sexual. El vino por la Palabra. La Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros. *"Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros"* (Juan 1:14). Así hubieran venido todos los hijos de Dios si Eva hubiera esperado el tiempo de la manifestación de la Palabra; pero ella fue engañada y seducida por la serpiente bajo inspiración maligna, la cual introdujo su simiente en ella. Adam también participó de Eva, cargando así con el pecado de ella; por eso aparecieron gemelos: Caín (la cizaña), y Abel (el trigo). La cizaña era del diablo, sembrada por el diablo; por esa razón la Escritura dice: *"No como Caín, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿ Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas"* (1 Juan 3:12). Caín el primogénito del diablo mató a Abel, hijo de Dios; después que Caín mató a Abel, Dios dio a Adam otro hijo: Seth, tipo de la Resurrección.

Todos los descendientes directos de Adam eran parte del trigo de Dios, porque no estaban mezclados con la otra simiente. Adam no podía producir hijos del diablo, porque Adam era hijo de Dios. Henoch, séptimo de Adam, vino directamente de la línea de los hijos de Dios. Dios lo vio justo y lo arrebató, en figura de los que van a ser arrebatados en esta séptima edad. Pero a menudo que pasaba el tiempo se mezclaron las dos simientes. *"Y acaeció que, cuando comenzaron los hombres á multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas. Viendo los hijos de Dios (los descendientes de Seth) que las hijas de los hombres (las descendientes de Caín) eran hermosas, tomáronse mujeres, escogiendo entre todas"* (Génesis 6:1-2). Dios esperaba que sus hijos guardaran la línea recta, que se mantuvieran separados, pero se mezclaron con la simiente de la serpiente. Entonces esto produjo una condición corrupta en la tierra. *"Y vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal"* (Génesis 6:5). Dios resolvió exterminar a esa generación con un diluvio. Entonces Dios se buscó a Noé, el cual halló gracia en los ojos de Dios. *"Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia á causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de madera de Gopher... Yyo, he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo"* (Génesis 6:13-14, 17-18).

Noé creyó a Dios, y estuvo predicando a una raza mezclada por ciento veinte años, pero no podían creerle porque estaban mezclados con la simiente de la serpiente. De los descendientes de Caín habían gigantes. También los hijos de Dios cuando se mezclaron con los hijos de los hombres produjeron gigantes. *"Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que entraron los hijos de Dios á las hijas de los hombres, y les engendraron hijos: éstos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de nombre"* (Génesis 6:4).. Estos eran seres semejantes a las mulas que son el resultado de la mezcla del burro con la yegua. Este animal mezclado es más fuerte que los originales, pero híbrido.

Entonces vemos que Dios sacó a Noé, el cual procedía de buena simiente y probablemente también su esposa. Les nacieron algunos hijos. Luego entraron al arca, pero juntamente entró también la corrupción, sin que nadie lo supiera. Ya había la corrupción dentro del arca por causa de las mujeres de los hijos de Noé. Cuando salieron del arca, Noé se embriagó de vino y

entonces vino uno de sus hijos, Cám, y cometió un acto inmoral con su padre. Entonces Noé maldice a la simiente de Cám, a Canaán, el cual era descendiente de Caín, de donde salieron los Cananeos (Génesis 9:18-25). Dios mandó a Israel a liquidarlos a todos porque eran de la simiente de la serpiente; y por esa razón habían gigantes entre los Cananeos.

Dios escoge a Abraham y lo lleva a la tierra de Canaán, la cual le da por promesa. Abraham engendra a Isaac. Allí está la simiente de Dios. Abraham juramenta a su siervo Eliezer para que le busque a Isaac una esposa de su misma tierra y parentela. Le encomienda que no traiga para su hijo Isaac ninguna de las hijas de los Cananeos (Génesis 24:1-4). Abraham sabía que la simiente de la serpiente estaba sobre la tierra. Por eso Eliezer le trajo a Rebeca, quien era prima de Isaac.

Isaac se casó con Rebeca; pero podemos notar que ya la raza humana estaba debilitada, pues Rebeca era estéril, pero Dios la sana y llega a tener dos hijos: Esaú y Jacob. La Escritura dice: *"Yoró Isaac á Jehová por su mujer, que era estéril; y aceptólo Jehová, y concibió Rebeca su mujer. Y los hijos se combatían dentro de ella; y dijo: Si es así ¿para qué vivo yo? Y fué á consultar á Jehová Yrespondióle Jehová: Dos gentes hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas: y el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor. Y como se cumplieron sus días para parir, he aquí mellizos en su vientre. Y salió el primero rubio, y todo él velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esau: y fué llamado su nombre Jacob"* (Génesis 25:21-26). Desde la matriz Jacob quería ser primogénito. Amén. Por eso nació trabado del calcañar de su hermano Esaú. La Escritura dice: *"Yo os he amado, dice Jehová: y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob, dice Jehová, y amé á Jacob, y á Esaú aborrecí, y torné sus montes en asolamiento, y su posesión para los chacales del desierto?"* (Malaquías 1:2-3).

Hallamos que Rebeca concibió de uno, de Isaac; no como el caso de Caín y Abel que eran de dos padres; sin embargo Dios aborreció a Esaú y amó a Jacob, sin haber hecho bien ni mal ninguno de los dos. Hablando de esto mismo, Pablo pregunta: *"¿Pues qué diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera"* (Romanos 9:14). ¿Cuál era la razón de esto? Que allí había una mezcla. Ya la raza humana estaba mezclada, pero Dios guió los genes para que aparecieran un hijo de la línea de Adam, y un réprobo, de la línea de Caín. Actualmente la mezcla es mucho mayor en el mundo; y sólo Dios puede separar unos de otros. *"¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza?"* (Romanos 9:21).

Dios puso en Adam la capacidad de procrear toda la tierra, refiriéndonos a lo natural. Imagínese qué potencialidad tenía Adam como ser humano. Estos gérmenes masculinos de procreación son tan pequeñitos que se necesitan quince millares de ellos para hacer el espesor de un cabello. Sin embargo, la ciencia ha comprobado que un hombre tiene suficiente capacidad para producir tantos de ellos que poniéndolos seguidos uno del otro en línea recta, pueden ocupar un espacio de veinte millones de kilómetros. Ahora, dése cuenta de la potencialidad de vida que hay en un solo hombre.

Ahora, para aclarar esta línea descendiente de la simiente de Adam, mezclada hoy tan profusamente, permítanme usar una ilustración muy personal: Vamos a representar a Adam en un vaso con agua. Allí está su naturaleza física. Yo tomo un trozo de azúcar que representaría la simiente de Dios en Adam, y lo echo dentro del vaso con agua que representa a Adam. Esta azúcar es suficiente para endulzar totalmente el agua que está en este vaso, y hacer de este hombre un ser semejante a Dios, porque la simiente de Dios está en él. Ahora, si yo mezclo este vaso de agua azucarada con otro de agua corriente, el azúcar estará todavía allí, pero ahora está en menor proporción. Si este producto lo mezclo con otros dos vasos de agua corriente, el azúcar estaría repartida ahora en cuatro vasos de agua. Ahora, si ese producto lo echamos en una piscina de 18 metros de ancho por 35 de largo, el azúcar siempre estaría allí, pero la proporción sería mucho menor. Esta piscina llena de agua, representaría a lo que se ha convertido toda esta masa de hombres y mujeres en el mundo entero.

Si en la mezcla con los primeros cuatro vasos de agua, ya casi no se percibe el azúcar, ¿cómo será en una piscina llena de agua? Alguien podría decir "Esto no tiene azúcar"; pero sí tiene azúcar. ¿Cómo podré hallar a ese terroncito de azúcar diluido en esta piscina tan grande? Yo no puedo hacerlo, pero hay Uno que sí lo puede hacer. Amén. Si cada vaso de agua que vamos sacando de la piscina lo pasáramos por un laboratorio, quizás la gran mayoría de esos vasos de agua no tengan ninguna señal de azúcar, los cuales representan a las personas sin simiente de Dios; pero en uno de esos vasos, el laboratorista halla una tracita, un tantico de azúcar; lo cual representaría a una persona con simiente de Dios. Y por ser simiente es que llegamos a la tercera Etapa. Como dice el profeta: **"No llegamos a ser simiente por medio del Nuevo Nacimiento. Éramos simiente y por eso nacimos de nuevo, porque Sólo los escogidos pueden nacer de nuevo. Por cuanto éramos simiente fue la razón por la cual pudimos ser vivificados. El que no es simiente, no tiene nada que vivificar"** (Las Siete Edades, página 165).

Dentro de esa inmensa masa de seres humanos, ilustrada con la piscina llena de agua, hay algunos que tienen esa traza de Dios; y cuando son pasados por esa placa (tercera Etapa) en el laboratorio, revelan que Lo tienen. Entonces, si tienen esa simiente, ilustrada con el azúcar, en seguida que se les ponga el atractivo o la atracción, aparecerán y obedecerán. Si hubiese algo que pudiera atraer el azúcar, así como un electroimán atrae al hierro, entonces al pasar ese atractivo por encima de la piscina, todo el azúcar respondería y se uniría allí.

El hermano Branham usó una ilustración para representar esta verdad, la cual queremos poner aquí lo más claro que nos sea posible: Alguien compra un corte de tela para hacer algo con ella. Si es una costurera va a cortar una blusa, una falda, una camisa, alguna cosa para alguna persona. Entonces la persona que va a coser, generalmente tiene un patrón, un molde o un modelo. Entonces la costurera resuelve, en su manera de pensar, en qué parte del corte de tela pondrá el patrón para cortar luego la tela. Ella coloca el patrón encima de la tela, según su parecer o conveniencia. Puede ser que la tela tenga algunos dibujos o rayas que la costurera está procurando que queden en cierta parte del vestido. El profeta dijo: **"Es una tela limpia, recién comprada, apta para hacer con la misma lo que se quiera. Toda la tela es igual."** Aquí está una explicación de la parábola de las Diez Vírgenes y de la Predestinación. La tela está aparejada para que la persona que ha de confeccionar el vestido, corte donde quiera. Entonces, el que ha de cortar extiende la tela, busca la posición más conveniente hasta que el patrón quede ubicado perfectamente bien. Luego fija el patrón sobre la tela para que no se mueva. Dios no cambia y lo que El se propone hacer lo lleva a término. *"Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo"* (Filipenses 1:6).

Una vez fijado el patrón, la costurera corta la tela siguiendo la línea exacta del patrón. Corta solamente lo que necesita de acuerdo al patrón. Entonces, una vez que corta lo que el patrón señala, ¿qué hace la costurera con el resto de la tela? Lo aparta. Toda la tela es igual, pero ella guarda lo que abarcó el patrón, y el remanente lo desecha. La tela que quedó dentro del patrón, estaba predestinada para hacer esa pieza; en cambio el resto de la tela estaba predestinada para otra cosa, y no se puede colocar dentro de la tela escogida por el patrón, porque eso sería como colocarle un parche al vestido o al traje. Esta es la Predestinación.

Los que han caído en esa suerte (patrón), es porque tenían simiente de Dios en ellos; formaban parte de esa vestidura de Dios, donde El ha de

morar. Dios les había escogido desde antes de la fundación del mundo para eso. *"Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado"* (Salmo 16:6). Una vez que el vestido o el traje ha sido terminado, podemos hacer con el remanente otra cosa, pero no puede ser incluido en el vestido.

Todas eran vírgenes, limpias y santificadas, pero las fatuas por no tener el aceite, el Espíritu Santo, tendrán que pasar por la Gran Tribulación. Las prudentes por cuanto tienen el aceite, entrarán con el Señor a la Cena de las Bodas. Todas aparentaban ser iguales; pero las fatuas no habían recibido el Espíritu Santo; en cambio las prudentes tenían el Espíritu Santo. Cuando llegó el momento decisivo, entonces se puso de manifiesto la importancia de tener el Espíritu Santo. Quizás antes de ese momento, las vírgenes fatuas no se preocuparon por recibir al Espíritu Santo; posiblemente lo tuvieron por algo secundario; se sentían conformes con lo que habían recibido; no se preocuparon por proseguir; pero ahora cuando llegó el momento decisivo, ellas se dieron cuenta de la gran necesidad de tener al Espíritu Santo; se dieron cuenta de la gran pérdida que sufrían al no tenerlo. Entonces desesperaron por conseguirlo, pero ya era demasiado tarde. ¿Estará Ud, retratado en este cuadro? ¿Descuidará Ud. un asunto de tan vital importancia?

Indudablemente que las vírgenes fatuas representan a personas salvas, personas que han llegado hasta la Etapa de Santificación, pero que han sido flojas, negligentes espiritualmente, para ocuparse de las cosas de Dios. No han atendido la amonestación que Dios les ha hecho a través de sus mensajeros. Hay otras cosas de la vida que les están robando la atención. Dios nos invita a proseguir adelante, pero no nos obliga; porque El nos ha dado libre albedrío para que voluntariamente tomemos nuestras decisiones. Ahora, El siendo Dios, sabe quienes no se preocuparían por esta bendición, y quienes desesperarían hasta recibirla. Entonces, en su conocimiento anticipado predestinó a aquellos que proseguirían hasta obtener la bendición. Esos quedaron dentro del patrón. Sabiendo Dios que los demás no proseguirían hasta allí, entonces les dejó fuera del patrón. Estos están representados en las vírgenes fatuas, los cuales pagarán con sus vidas en la Gran Tribulación; y no estarán en el Milenio; sino que resucitarán después del Milenio para ser juzgados ante el Gran Trono Blanco. La Novia no será juzgada, porque la Novia ya fue juzgada en la cruz del Calvario. *"Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme á la carne, mas conforme al espíritu"* (Romanos 8:1).